

BOLETIN DE NOTICIAS

COMITÉ MONS. OSCAR ROMERO DE MADRID

Argumosa, 1-6º-B 28012-Madrid. Tfno.: 91.539.87.59 Email:cmromero@nodo50.org

El Comité Mons. Oscar Romero de Madrid no se responsabiliza necesariamente de las opiniones presentadas en este Boletín. Señalamos las fuentes de donde han sido extraídas.

En caso de que no desee seguir recibiendo nuestro Boletín, por favor, comuníquenoslo por medio de un correo electrónico a la dirección más arriba señalada.

BOLETÍN NÚMERO 221

FECHA: 13 de Julio de 2015

SUMARIO

PAÍS	CONTENIDO	NºPG.
AMÉRICA LATINA	UNASUR: LA APUESTA POR LA INTEGRACIÓN EN LA NUEVA GEOPOLÍTICA DEL CONTINENTE	2
BOLIVIA	EVO, LA HOZ Y LA CRUZ	5
COLOMBIA	CONVERSACIONES PARA LA PAZ, EN LA HABANA	7
EL SALVADOR	CRÍTICA DE LA VIOLENCIA ECONÓMICA	8
GUATEMALA	MOVILIZACIONES EN GUATEMALA. UN BALANCE	9
HONDURAS	OPRESIÓN TRAS LA CORRUPCIÓN	15
MÉXICO	DE LA NEOLIBERALIZACIÓN A LA GUERRA CONTRA EL NARCOTRÁFICO	16
NICARAGUA	MARAS SALVADOREÑAS ACECHAN NICARAGUA POR EL GOLFO DE FONSECA	18
PANAMÁ	NORIEGA: UN PERDÓN SIN VERDAD NO LLEVA A LA RECONCILIACIÓN	18
PUERTO RICO	PUERTO RICO, UNA COLONIA EN QUIEBRA	19
VENEZUELA	VENEZUELA Y LOS PROCESOS ELECTORALES DESDE 1998	21
	VIOLENCIA EN VENEZUELA. MENSAJE DE FUNDALATÍN Y DE IDHES, ONGS VENEZOLANAS, AL CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS DE LA ONU	23

AMÉRICA LATINA

UNASUR: LA APUESTA POR LA INTEGRACIÓN EN LA NUEVA GEOPOLÍTICA DEL CONTINENTE

La escalada creciente de tensión entre Estados Unidos y Venezuela con la declaración de “emergencia nacional” por parte del ejecutivo de Barack Obama ha vuelto a poner a prueba el papel de la Unión de Naciones Sudamericanas (Unasur) como organismo garante de la soberanía democrática de sus estados miembros. La pérdida de influencia de la potencia estadounidense en la región y las nuevas políticas de alianzas dibujan un tablero geopolítico que tendrá en el punto de mira a los recursos naturales de América Latina.

La última acusación de intento de golpe de estado por parte del presidente Nicolás Maduro hacia Estados Unidos desencadenó la situación más tensa registrada entre ambos países desde el nombramiento del mandatario venezolano en abril de 2013. En los primeros días del pasado marzo, el presidente de Estados Unidos emitió una desconcertante declaración en la que identificaba a la República Bolivariana como “una infrecuente y extraordinaria amenaza a la seguridad nacional y la política exterior de Estados Unidos”, motivo por el que se declaraba “la emergencia nacional para tratar con esa amenaza.”

En términos prácticos, la declaración de “emergencia” permite al ejecutivo estadounidense dictar sanciones contra un país y, recordando las ocasiones anteriores en las que ha sido utilizada, se trata del precedente de agresiones u operaciones militares como las ocurridas en el caso de la invasión a Iraq o, más recientemente, en las intervenciones en Siria y Ucrania [1]. En efecto, el mismo día que se conocía dicha declaración, el presidente de la Asamblea Nacional, Diosdado Cabello, alertaba en un acto público que dichas resoluciones de emergencia “las utiliza el imperialismo norteamericano cada vez que va a atacar a un pueblo”, previendo “sobre nuestra tierra, sobre nuestro país, ataques militares”.

Según el ejecutivo de Obama, la sanción a siete funcionarios venezolanos implicados en la intervención contra las protestas ocurridas entre febrero y abril del pasado año se sustenta en la Ley de Defensa de los Derechos Humanos y la Sociedad Civil de Venezuela 2014. La norma, un escalón más en el enfrentamiento entre ambos países, fue aprobada en diciembre del pasado año coincidiendo con el anuncio de la apertura de relaciones con Cuba y con el reconocimiento del fracaso de la política de bloqueo llevada a cabo contra la isla durante cinco décadas. Estados Unidos reforzaba su postura beligerante contra la República Bolivariana, a la vez que tendía la mano a Cuba, su mayor aliada.

Las sanciones emitidas por Estados Unidos y la expulsión de gran parte del funcionariado de su embajada en Caracas como respuesta por parte de Venezuela se produjeron después de que el presidente Maduro diera a conocer, semanas antes, los planes de intento de golpe de estado en su país preparados por dirigentes de la oposición, como el ya encarcelado alcalde de Caracas, Antonio Ledezma, junto a miembros del servicio de inteligencia estadounidense, y con la intervención de algunos miembros de las Fuerzas Armadas. Según las pruebas presentadas por Maduro, la *Operación Jericó* preveía el ataque a distintos puntos estratégicos de la ciudad de Caracas, como el Palacio de Miraflores y la sede del Ministerio de Defensa, y a importantes medios de comunicación, como la sede del canal regional Telesur.

Al igual que en otras ocasiones, el ejecutivo de Obama rechazó las acusaciones injerencistas de Venezuela a través de la portavoz del Departamento de Estado, Jen Psaki, quien negó la involucración en la “conspiración golpista”. Sin embargo, la última amenaza del que fuera elegido como premio Nobel de la paz y el temor de una intervención desde el exterior son interpretadas desde Caracas como la única alternativa que le queda a la oposición venezolana de llegar al poder por la vía democrática, en vista de los fracasos electorales que se han sucedido en los últimos dieciséis años.

Pérdida de influencia de EEUU en la región

La negación de las acusaciones de participación en el intento de golpe de estado por parte de Estados Unidos no pareció convencer a los demás países de la región latinoamericana que, de

forma irrestricta, mostraron su apoyo a la soberanía democrática del Estado venezolano y condenaron cualquier intento de injerencia, incluida la Organización de Estados Americanos (OEA), que históricamente se ha desempeñado bajo la órbita estadounidense.

El cierre de filas por parte de las organizaciones integracionistas de América Latina en torno al liderazgo del presidente Nicolás Maduro es muestra evidente del papel que desempeñan en la geopolítica actual bloques como la Unión Suramericana de Naciones (Unasur) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). De manera elocuente, el mandatario venezolano calificó a ambas organizaciones como “anillos protectores” por su rápido apoyo al gobierno bolivariano frente a las amenazas de la potencia del norte.

En efecto, en medio del cruce de declaraciones entre Caracas y Washington, una comisión de Unasur con su secretario general al frente, el expresidente de Colombia, Ernesto Samper, viajó a Venezuela para demostrar la condena a cualquier intento injerencista, como ya lo hiciera durante la crisis de las *guarimbas* del pasado año. La declaración oficial de Samper en rechazo de “cualquier intento de desestabilización democrática de orden externo o interno en el hermano país” es un recordatorio de uno de los principios plasmados en el tratado fundacional del bloque, “el mantenimiento de la región como una zona de paz”. No cabe duda tampoco de que el silencio de los históricos aliados de Washington, como México, Colombia, Perú o Chile, respecto al tono beligerante de Estados Unidos, demuestra la pérdida de influencia de la potencia en la región, al menos en lo que a términos económicos se refiere, que, a juzgar por los últimos acontecimientos, está siendo desplazada por China.

No es la primera vez que el bloque sudamericano se ve obligado a salir en defensa de la soberanía venezolana. Su rápida actuación en el reconocimiento de la victoria del candidato presidencial Nicolás Maduro en las elecciones de abril de 2013, semanas después del fallecimiento de Hugo Chávez, desmontaron los intentos de la oposición de invalidar el proceso electoral. También en ese momento, el gobierno de Estados Unidos se quedó solo en el apoyo a las acusaciones de fraude de la derecha venezolana, acompañado del seguidismo de España.

En sus pocos años de existencia, la Unión de Naciones Suramericanas ha tenido que paralizar intentos desestabilizadores en la región, como los golpes de estado en Bolivia, Ecuador, Honduras y Paraguay (sin lograrlo en estos dos últimos), y también ha participado en la resolución de distintas crisis, como la producida entre Ecuador y Colombia por la incursión del ejército colombiano en el espacio aéreo ecuatoriano, o la causada por la retención del avión presidencial en el que viaja Evo Morales.

Integración vs. libre comercio

En un contexto de alianzas estratégicas, la unión de los doce países que conforman Unasur en una integración que trasciende el interés comercial y económico para poner en el centro el *buen vivir* y el respeto a la vida, y la solidaridad y la cooperación frente al intervencionismo, supone un modelo de concertación único imbuido por el giro ideológico en gran parte de los países que firmaron su constitución: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Suriname, Uruguay y Venezuela.

Aunque los antecedentes de Unasur se encuentran en alianzas comerciales, como la CAN o el Mercosur, la llegada a gobiernos de la región de líderes como Hugo Chávez, Evo Morales, Néstor Kirchner, Fernando Lugo y Rafael Correa, permitió que el bloque dejara en un segundo plano el interés de la unión económica para reivindicar el pensamiento integracionista de Simón Bolívar y hacer de la región “un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus pueblos” que tuviera como prioridad “lograr la inclusión social y la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los estados”, según quedó plasmado en el Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Sudamericana firmado en Brasilia en mayo de 2008.

La victoria por la vía democrática de gobiernos que tomaban distancia de las políticas del Consenso de Washington y la paralización del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) permitió trazar un nuevo rumbo a la región que tiene como prioridad la defensa de la soberanía y de la

independencia, así como acabar con las relaciones históricas de subordinación que condenaron a millones de personas a la pobreza y a la exclusión social.

La inauguración el pasado diciembre de la sede de la Unasur en la zona ecuatoriana conocida como *La mitad del mundo* supuso un nuevo impulso a la integración del bloque. La apertura del moderno edificio *Néstor Kirchner*, en homenaje al primer secretario general de la organización, reunió a los jefes y jefas de estado latinoamericanos, que en ese momento acordaron nuevos pasos hacia la unificación, como la creación de un pasaporte común para la ciudadanía sudamericana.

Dentro del área de integración latinoamericana coinciden distintos espacios de asociación con diferentes intereses, como la Comunidad Andina de Naciones (CAN), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Comunidad del Caribe (CARICOM) y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), que integra a doce países de América Latina y el Caribe y que tiene como uno de sus principales ejes la lucha contra la pobreza y la exclusión social. La existencia de diferentes acuerdos comerciales, tanto regionales como extra regionales, evidencia la heterogeneidad de intereses de los miembros del bloque, lo que sin duda condiciona su relación y expectativas respecto al futuro de Unasur.

En este sentido, las naciones que conforman el denominado Arco del Pacífico Latinoamericano (Chile, Perú y Colombia, miembros también de Unasur), firmaron en 2011 junto a México y Panamá, estos como estados observadores, el tratado para la creación de la Alianza del Pacífico. A pesar de la alusión geográfica, se trata de una unión ideológica que conecta el norte con el sur y que persigue la creación de un “área de integración profunda” en el que se mantengan las prácticas del libre comercio, además de un intento de la potencia estadounidense de reforzar su presencia en la zona.

La importancia estratégica de los recursos energéticos

La relativa pérdida de influencia de Estados Unidos en la región latinoamericana coincide con la transición hacia un nuevo escenario mundial en el que diferentes economías y bloques regionales entran a disputar la hegemonía de la potencia norteamericana. Es indiscutible que las alianzas regionales, económicas e ideológicas están definiendo en este momento histórico el orden mundial de las próximas décadas, en el que, sin lugar a dudas, será determinante el acceso a los recursos energéticos, minerales e hídricos.

Precisamente, la integración en bloque de los doce países que conforman Unasur convierte una de las regiones con mayor pobreza en la cuarta economía del mundo, la mayor productora y exportadora de alimentos, y una de las zonas con mayor riqueza natural (Brasil, Colombia, Ecuador y Perú están en el listado de los diez países con mayor biodiversidad del planeta).

Según un informe elaborado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) [2], la región posee una de las mayores reservas minerales del planeta, exactamente un 65 por ciento de las reservas mundiales de litio, un 42 por ciento de plata, un 38 de cobre, un 33 de estaño, un 21 de hierro, un 18 de bauxita y un 14 por ciento de níquel. No hay que pasar por alto la importancia de estos recursos en el futuro de la región, ya que sus países son los principales productores del mundo en los denominados “minerales estratégicos”, como niobio, antimonio, bauxita, bismuto, litio, tantalio, zinc y cobre, entre otros. La posesión de estos recursos es una fortaleza para el desarrollo del bloque, pero también puede interpretarse como una amenaza, si se tiene en cuenta que la potencia estadounidense es dependiente casi en un cien por ciento de algunos de los minerales citados [3] y define su acceso y apropiación como una cuestión de seguridad nacional [4].

Por su parte, la British Petroleum (BP) estimó en un informe presentado en 2011 que el 17 por ciento de las reservas mundiales de petróleo probadas se localizan en la región, gran parte de ellas en la Faja del Orinoco del oriente venezolano, donde se estima que la explotación pueda mantenerse durante los próximos cien años [5]. Respecto al agua, un 30 por ciento de los recursos hídricos renovables del mundo se encuentran en la región, lo que supone el 70 por ciento del agua del continente, un elemento necesario para la vida pero también para la creación de energía, como la hidroeléctrica, o para la extracción de hidrocarburos mediante la agresiva técnica del *fracking*.

Las riquezas naturales que albergan los más de 17 millones de kilómetros cuadrados que conforman el bloque son la mayor fortaleza y ventaja competitiva con la que cuenta la región, pero su adecuada gestión y su protección también suponen uno de los grandes desafíos a los que debe hacer frente. Hay que recordar que la Constitución de Ecuador reconoce los derechos de la naturaleza, y que, junto a las de Bolivia y Venezuela, son varias las constituciones que recogen la cosmovisión andina del *buen vivir*, que es inseparable del cuidado y respeto a la *pacha mama*, la madre tierra. Estos países deben resolver el dilema entre la protección y el cuidado de la naturaleza frente la explotación de sus recursos como medio para alcanzar el desarrollo en una de las regiones que presenta las mayores brechas sociales del planeta.

Si bien la protección de la naturaleza de acuerdo a la cosmovisión indígena es uno de los retos para algunos de los países del bloque, también lo es la defensa frente a las amenazas exteriores y la disputa por los recursos estratégicos que posee la región y que son esenciales para el mantenimiento del nivel de consumo de algunas potencias extranjeras.

La amenaza no puede ser ignorada si se observa la estratégica presencia militar de Estados Unidos en América Latina. Investigadores de la geopolítica en la región, como los argentinos Telma Luzzani y Atilio Boron, han documentado hasta 77 bases estadounidenses en Centroamérica y América del Sur que tendría diversas funciones (algunas de ellas no tienen asignado personal militar), pero siempre con una misma finalidad: proteger los intereses de la potencia.

La capacidad militar estadounidense supera con creces a la de cualquier otro país del continente americano. La estrategia de la Unasur para construir, al menos, un contrapeso regional al poder militar del vecino del norte es recurrir de nuevo a la política de integración con la creación del Consejo de Defensa Sudamericana (CDS), conformado por los ministros de Defensa de los doce países que componen Unasur. El consejo se constituyó pocos meses después de la aprobación del Tratado Constitutivo del bloque, lo que demuestra las prioridades del grupo.

La reciente declaración de “emergencia nacional” de Estados Unidos fue interpretada como la amenaza de una intervención sobre Venezuela. En el caso de que finalmente se produzca una agresión, se deberá poner a prueba la capacidad del CDS como alianza militar de defensa y, en definitiva, de protección de los recursos estratégicos de la región.

Fuente: M^a Cruz Tornay. Revista Pueblos

BOLIVIA

EVO, LA HOZ Y LA CRUZ

Al Papa Francisco le gusta dejar marcas a través de actos simbólicos, como los que hasta ahora le vienen generando tanta gran popularidad en todo el mundo. Y Evo Morales es en ese sentido una de las hormas de sus zapatos. El presidente boliviano ha construido su carrera sindical y política a fuerza de símbolos, cuya motorización le permitió llegar al Palacio Quemado como el primer presidente aymara de Bolivia. Fue Evo uno de los principales artífices, por ejemplo, de la transformación de los cultivos de coca, bajo el fuego de las políticas de erradicación con apoyo de Estados Unidos, en “hoja sagrada” (lo era en el mundo andino pero no con tanta potencia simbólica) y emblema de la dignidad “contra el imperio”. *Kawsachun coca, wañuchun, yanquis* (viva la coca, mueran los yanquis), era la consigna. Todos recuerdan cuando apenas ganar, Evo resonó al presentarse sin complejos frente al rey Juan Carlos vestido con una chomba (suéter) a rayas, fuera de todo protocolo. Mario Vargas Llosa lo consideró una genialidad de un operador de marketing, pero fue más bien el azar de una maleta hecha a las apuradas. O cuando le regaló un charango forrado de hojas de coca a Condoleezza Rice, o un retrato de Bolívar a Álvaro Uribe hecho con collage de esas hojas por el pintor Gastón Ugalde (el colombiano respondió “ojalá la coca solo sirviera para esto”).

El Papa es peronista, pero Evo también puede ser “peronista” cuando quiere...

Si Francisco pasó por Ecuador, donde lo recibió el presidente Correa, un devoto católico social, y la noticia fue la gran cantidad de público, en La Paz, la novedad además de las masas en las calles fue

que Morales le obsequió, entre varios regalos, una cruz sobre una hoz y un martillo, una réplica de la construida por el cura hispano-boliviano Luis Espinal. Pero quién era el autor de esa obra se sabría después de cataratas de opiniones en las redes sociales.

Francisco lo recibió con sorpresa y - según parece - balbucear en los videos que circulan por la web dice “eso no está bien” (ver: https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=B4bFGdmwLkl).

Más tarde, el portavoz del Vaticano, Federico Lombardi, explicó hoy que el papa Francisco “no tuvo una particular reacción negativa”. El jueves, todos los diarios –y sitios de noticias– de todo el mundo tienen la noticia de la “cruz comunista”. Algunos, en las redes, hablan de una “cruz blasfema”, y todos tardaron en encontrar el sentido a ese gesto de Morales que tiñó la visita de Francisco a La Paz, entre un baño de multitudes, y con un discurso que el diario El País consideró “un espaldarazo” para el jefe de Estado boliviano, precisamente cuando empieza a sonar la posibilidad de que busque un cambio constitucional para poder volver a presentarse en 2020 y cuando el país está pendiente de la decisión de la Corte de La Haya, que debe decidir si acepta o rechaza la demanda marítima boliviana contra Chile. Evo metió el tema en su discurso: “Bienvenido, hermano Papa, a una parte de la patria grande a la que se le ha mutilado su acceso al mar”. Y el pontífice respondió, en uno de sus discursos: “Estoy pensando en el mar. Diálogo. Diálogo”. Música para los oídos a este lado de los Andes y alarma del otro... como escribió Sergio Molina en un artículo en la revista *Nueva Sociedad*, la cancillería chilena –desde que se anunció su viaje a Bolivia– temía [palabras como esas](#).

Evo nunca tuvo demasiada simpatía por la Iglesia católica. En algunos momentos se acercó a los metodistas para marcar distancias y en otras ocasiones la acusó de aliada de la oligarquía o de colonial, pero los lazos –como en otros casos– mejoraron con el Papa argentino. Pese a esa distancia de la curia, o precisamente debido a ella, Evo siempre colocó al cura Espinal en el panteón del nuevo Estado Plurinacional. En su discurso de investidura lo nombró junto a Túpac Amaru, Túpac Katari, Bartolina Sisa, Ernesto Che Guevara y el diputado socialista Marcelo Quiroga Santa Cruz (también asesinado por paramilitares en 1980). Se trata en todos los casos de líderes/víctimas, a los que a veces suma al presidente Gualberto Villarroel, asesinado y colgado de un farol de la Plaza Murillo en 1946.

Muchos escribieron sobre esa cruz en las redes sin saber de dónde venía esa “polémica” cruz. El dibujante Liniers posteo en twitter “Ateísmo comunista + Jesús + Evo + Papa = Post post post modernismo”. Una “señora católica” (tal su nombre de twitter) dijo que “Por cosas como esta, Dios le quitó el mar a Bolivia”. Otros acusaron de “ignorante” a Evo ignorando ellos el origen de esa cruz.

Lucho Espinal fue poeta, periodista, cineasta y jesuita. “Era casi medianoche cuando lo secuestraron en La Paz. Luis Espinal Camps volvía del cine a pie y le faltaba una cuadra para llegar a su casa, pero lo montaron en un jeep. Era casi medianoche cuando lo secuestraron en La Paz. Quiso la accidentada historia de América Latina que Espinal y el obispo salvadoreño Óscar Arnulfo Romero fueran asesinados con un margen de dos días: el primero el 22 y el segundo el 24 de marzo de 1980”, recuerda el periodista boliviano Boris Miranda en [un artículo publicado en la BBC](#). Francisco paró su comitiva para hacerle un breve homenaje en las afueras de La Paz (donde fue encontrado su cuerpo). “Espinal predicó el evangelio y ese evangelio molestó. Por eso lo eliminaron”, dijo el Papa. El evangelio que molestó no era, sin duda el oficial.

Hacia el final de sus días, Espinal fue director del mítico semanario *Aquí*. Además de quedarse definitivamente en Bolivia, comprometió su vida con las luchas obreras, en las que los mineros eran la vanguardia indiscutida. Su muerte ocurrió poco antes del “golpe” de Luis García Meza, quien suele ser asociado al crimen, que quedó impune. En esa narcodictadura el ministro del Interior Luis Arce Gómez recomendó a los díscolos “andar con el testamento bajo el brazo”. El golpe fue en julio pero desde antes los paramilitares comenzaron a asesinar activistas vinculados al movimiento popular y a la izquierda. García Meza dejó sus memorias en el libro *Yo dictador*.

Espinal también se dedicó al producción y a la crítica cinematográfica. En 2007 –recuerda Miranda– el Evo Morales decretó la fecha de su secuestro como el [día del cine boliviano](#). Desde *Aquí* denunció las injusticias y combatió el orden social, al tiempo que se ponía al servicio de las luchas por la democracia en un periodo marcado por breves gobiernos y brutales golpes de Estado. Sus oraciones

eran a quemarropa, como se titula uno de sus libros que compilan sus intervenciones. En uno de sus editoriales escribió: “El periodismo oficial es un periodismo para el consumo; por esto su base es el sensacionalismo; los hechos más llamativos y vistosos; la historia se concibe solamente como narración y espectáculo. Por el contrario, un periodismo popular y progresista va de cara al cambio; y lo que busca es lo más importante, lo más significativo (aunque no sea vistoso) dentro de la dinámica de la historia que se está haciendo. Aclarar la actualidad histórica es indispensable para una ubicación correcta dentro de la acción histórica y política” (Luis Pedrajas, *¡Lucho Vive!*, 1999).

Pero además, Espinal hacía tallados en madera. “Los tallaba sobre todo en fines de semana, con frecuencia para regalarlos a diversos amigos; y siempre con temas adecuados a su situación o reflejando ideas centrales de sus propias vivencias espirituales, cotidianas y políticas”, escribió hace poco el también jesuita Xavier Albó. “El tallado de mayor tamaño es sobre la huelga de hambre (por la democracia), con multitud de rostros, simplemente delineados, un hambriento esqueleto en el centro y, en las cuatro esquinas, en diagonal, dos cabezas de animales feroces, una flor y una estrella”. Otro fue “la nueva cruz que Lucho acopló al Cristo de sus primeros votos, con un martillo vertical y una hoz horizontal para expresar el necesario pero huidizo diálogo cristiano marxista, con los obreros y campesinos. El que lo hiciera con el Cristo de sus votos muestra cuán adentro sentía la urgencia de tal diálogo”. [Esta es la cruz de la polémica.](#)

Como toda *performance*, el regalo incomodó al Pontífice. Como toda *performance* se puede discutir sobre su “oportunidad”. Pero al menos trajo al presente a este cura incómodo que escribía cosas como estas. En su escritorio, después de su asesinato, se encontró este texto, “No queremos mártires”:

“El país no necesita mártires, sino constructores. No queremos mártires, así se queden vacías las horas cívicas. El mártir es un personaje vistoso, demasiado emotivo; es el último refugio para los ‘héroes’ revolucionarios, sobre todo si proceden de la pequeña burguesía. El mártir es demasiado vistoso, y los personajes vistosos no sirven para el socialismo; piensan demasiado en sí mismos. El mártir es el último aventurero; en otro siglo, pudo haber sido una pirata o un negrero. El mártir es un individualista, equivocado de lado. El mártir es un masoquista; si no puede vencer en el triunfo, procura sobresalir en la derrota. Por esto, le gusta ser incomprendido y perseguido. Necesita al torturador; e inconscientemente lo crea. ¿El mártir no será un flojo? No tiene la constancia para vivir revolucionariamente; por esto quiere morir, en espera de convertirse en personaje de vitrina. Porque el mártir tiene algo de figurón y de torero. El grupo político desplazado tiende a la mística del martirio; procura sublimar la derrota. En cambio, el pueblo no tiene vocación de mártir. Cuando el pueblo cae en el combate, lo hace sencillamente, cae sin poses, no espera convertirse en estatua. Por ello, necesitamos videntes, políticos, técnicos, obreros de la revolución; pero no mártires. No hay que dar la vida muriendo, sino trabajando. Fuera los slogans que dan culto a la muerte. Alguien dijo: ‘El peso lo llevan los bueyes, y no las águilas’. Para la revolución social desconfiamos del entusiasmo adolescente. Los mártires son adolescentes. Y hay adolescentes de 50 años de edad. La revolución es algo demasiado serio para tomársela a la ligera. La revolución es violenta: es una operación quirúrgica social; por esto no hay que entusiasmarse con el bisturí. Dicen que la revolución es laica; pero si nos descuidamos podemos caer en todos los mitos idolátricos de culto a la personalidad, al esfuerzo, al melodrama... Pero, revolución y melodrama no combinan. Porque la revolución necesita hombres lúcidos y conscientes; realistas, pero con ideal. Y si un día les toca dar la vida, lo harán con la sencillez de quien cumple una tarea más, y sin gestos melodramáticos”.

Fuente: Pablo Stefanoni. Panama Revista

COLOMBIA

CONVERSACIONES PARA LA PAZ, EN LA HABANA

El **COMITÉ OSCAR ROMERO DE MADRID**, desea manifestar, por medio de este escrito, y ante las manifiestas dificultades por las que están atravesando las conversaciones de Paz en La Habana, entre el Gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (EP), lo siguiente:

1º.- Saludamos el pronunciamiento de los países garantes y acompañantes de fecha 7 de julio, dirigido a las partes pidiendo: el desescalamiento urgente del conflicto armado, de forma que se restrinjan al máximo las acciones de todo tipo que causan víctimas y sufrimiento, e intensificar la implementación de medidas de construcción de confianza, incluyendo la adopción de un acuerdo de cese al fuego y de hostilidades bilateral y definitivo y otro imprescindible sobre los derechos de las víctimas.

2º.- Saludamos igualmente el pronunciamiento que en correspondencia con lo anterior hicieron las FARC EP el día 8 de Julio, acordando un nuevo cese unilateral al fuego, el sexto acordado **UNILATERALMENTE** por las FARC EP desde que empezó el proceso, en esta ocasión cese el fuego que regirá desde el 20 de julio por un mes, hasta el 19 de agosto.

3º.- Apoyamos las acciones de desescalamiento que se están realizando tras haber sido acordadas por las partes, en especial el programa de descontaminación del territorio de minas, artefactos explosivos abandonados y municiones y restos de guerra sin explotar

4º.- Apoyamos expresamente el proceso de paz, y llamamos a continuar las dos partes en la Mesa, no abandonando las conversaciones hasta que no se haya alcanzado un acuerdo final de paz y el fin del conflicto. Recordamos con inquietud que hasta el momento únicamente se han alcanzado acuerdos sobre 3 de los 6 puntos de la agenda, y que en el punto actual, víctimas, se han alcanzado acuerdos sobre la Comisión de la Verdad.

Hacemos énfasis que de entre los procesos de paz habidos en los últimos años, desde los años 90, ninguno de ellos ha durado menos de 4 años (Nepal), y el actual proceso de la Habana apenas lleva 2 años y medio en marcha. Es decir, que procesos anteriores nos hacen declarar que no es cierto que el proceso de conversaciones este demorándose mas de lo habitual.

Manifestamos nuestro dolor ante el sufrimiento del pueblo de Colombia, especialmente campesino, indígena y afrodescendiente, que esperan con ansiedad un gesto desde la Mesa de La Habana para poder contemplar con esperanza un futuro al que tienen total derecho.

Un esperanzado saludo,

COMITÉ ÓSCAR ROMERO DE MADRID

EL SALVADOR

CRÍTICA DE LA VIOLENCIA ECONÓMICA

En su devenir histórico, la sociedad salvadoreña se ha encontrado rodeada de violencia; en realidad, los grandes logros obtenidos como sociedad han sido precedidos por procesos sociales violentos; la historia no lo niega: somos producto de la violencia. Una parte buena de esa violencia, se encuentra estrechamente relacionada con las estructuras sociales y económicas dominantes. Esas estructuras, que buscan imponer sus intereses y manejar el poder, se convierten en fuentes generadoras de violencia social y económica.

La violencia económica tiene un carácter dialéctico; por una parte, están los que engendran violencia, que son los que buscan el control del poder político y económico, que se conforman como una clase hegemónica; por otra parte, están los oprimidos, las víctimas sobre las que se ejerce la violencia, que en un determinado momento de la historia se ven obligados a responder con más violencia debido a la presión que son sometidas sus condiciones materiales y espirituales de existencia.

Explicar el carácter estructural de la violencia es sumamente complejo, se requiere incluir diversas aristas para un análisis exhaustivo: como el contexto histórico, social, cultural y económico. Entender la violencia desde un enfoque multidimensional es una tarea necesaria; pero también, es menester disponer de una teoría crítica que aborde la problemática desde sus diversas contradicciones y formaciones que, desde luego, se encuentran enmarcadas en el sistema capitalista.

La presente realidad que afrontamos como sociedad, es un caos de violencia manifiesta en sus múltiples dimensiones. La sociedad salvadoreña está inmersa en un contexto de violencia que en buena medida es producto de las estructuras económicas y sociales dominantes; esta forma de violencia económica que se ejerce sobre las clases oprimidas con el tiempo tiene una manifestación estructural, es decir, nuevas formas de violencia que se exteriorizan como una respuesta a las precarias condiciones de existencia a las que se enfrenta el sujeto oprimido. Es importante dilucidar que, esta forma de expresión de violencia por parte del oprimido, por lo general, no es dirigida directamente al opresor y, si acaso lo fuese, no manifiesta un carácter planificado y transformador de la realidad, esto porque no existe conciencia de clase. Pero sucede que esa forma de violencia se vuelca contra los mismos oprimidos, es decir, se crean sujetos violentos que descargan sus frustraciones entre ellos mismos. Eso explica buena parte de lo que pasa en El Salvador, la sociedad expresa la opresión a la que está sometida en múltiples formas de violencia, que por su carácter estructural son difíciles de ser normadas y reguladas.

La burguesía, que mediante un proceso violento logró despojar al proletario de sus medios de producción, ahora se encuentra en una posición privilegiada que obliga al proletario a vender su fuerza de trabajo como única alternativa para realizar su proyecto de vida. La relación entre el burgués y el proletario no es en lo absoluto una relación solidaria o justa, por el contrario, es una relación de sometimiento y explotación, es una relación que engendra violencia por la forma en que el proletario es sometido a realizar sus condiciones materiales y espirituales de existencia.

Esa es la violencia económica que se critica, la que ejerce el burgués creando desempleo por el control que tiene sobre la producción de bienes y servicios, la violencia que genera presionando a la clase trabajadora a firmar contratos salariales de miseria, la violencia que genera al despedir con facilidad a sus empleados producto de la flexibilidad laboral, la violencia que genera con las pautas de consumo que crea en los consumidores. No tener derecho a un trabajo digno, es una forma de violencia económica que tiene repercusiones serias en la sociedad. La violencia económica aparece disfrazada en la economía neoliberal simplemente como las condiciones del libre mercado. Las formas en que producen las empresas, las reglas en que compiten, las condiciones que exigen para su funcionamiento, la forma en que llegan al consumidor final, esas formas llevan un contenido explícito o implícito de violencia que repercute en el colectivo social. Esa forma de generar violencia no es regulada por el estado, porque según la visión neoliberal desincentivaría la inversión privada, que es considerada el motor de la economía. Las diferentes formas de violencia que sufre el país y su profundización, tienen en la actualidad una complicidad directa con el Estado. El estado neoliberal, implementado en la década de los noventa, ha facilitado enérgicamente la conformación de estructuras económicas que controlan el mercado, que concentran el ingreso y el poder, y que buscan hacer permanecer sus intereses al cualquier precio. En ese sentido, la solución al problema de la violencia pasa en buena medida por erradicar esas estructuras económicas dominantes, que son generadoras de violencia; para ello, hace falta una reestructuración de las funciones del estado, que converjan en una agenda dirigida a enfrentar el problema de la violencia en su carácter multidimensional.

Fuente: Balmore Rodríguez. Rebelión

GUATEMALA

MOVILIZACIONES EN GUATEMALA. UN BALANCE

“Los pueblos no son revolucionarios..., pero a veces se ponen revolucionarios”. Anónimo aparecido durante la Guerra Civil Española

Ubicando la situación

En estos últimos dos meses Guatemala vivió una situación inédita en toda su historia, que incluso no se había dado de esa manera, con tanta fuerza, en el momento más alto de su politización y avance del campo popular durante la Revolución de 1944. Luego de años de desmovilización, de letargo político, más aún: de miedo y parálisis en este ámbito, producto de una sangrienta represión en

estas últimas décadas (245 mil muertos durante el conflicto armado interno) y los planes de capitalismo salvaje (neoliberalismo) que intentaron terminar con toda expresión de protesta, se rompió ese largo sueño de desinterés y apatía. La población, más allá de todas las consideraciones que puedan hacerse al respecto, despertó. Eso permitió ver el profundo malestar existente en la sociedad en su conjunto.

No puede decirse en modo tajante que haya habido cambios profundos en la historia de la sociedad guatemalteca. Pero, ¿acaso alguien los esperaba? En todo caso, habría que precisar con exactitud de qué cambios se está hablando.

Durante décadas, inclusive reforzándose ello después de la Firma de la Paz Firme y Duradera en 1996, la población en su conjunto mostró un enorme desinterés por la participación política. Desinterés que puede entenderse como producto de la historia recientemente vivida. “Meterse en política” fue sinónimo de “meterse en problemas”. Eso puede explicar, al menos en parte, el perfil que fue tomando la práctica política para el imaginario colectivo al día de hoy, más aún con el retorno de la democracia representativa a partir de 1986: casi sin matices, “político” pasó a ser sinónimo de mafioso, corrupto, personaje opaco y gangsteril. Perfil, hay que aclarar, que no está tan lejos de ser real, a estar con lo que la realidad –siempre mostrando “*el verde el árbol de la vida*”, diría Goethe– nos enseña, quizá con excesivo e insultante realismo a veces.

La población en su conjunto, y definitivamente aquella que reaccionó más airadamente en esta oportunidad: los sectores medios urbanos, está absolutamente hastiada de la mentira politiquera, de la manipulación más vil, de la corrupción. Desde el retorno de la llamada “democracia” (rutinaria práctica que no toca absolutamente nada en la estructura económico-social ni confiere el más mínimo poder al votante) la situación de la clase política (pequeño segmento de profesionales clasemedieros administradores de la cosa pública) fue en franco deterioro. La evidencia muestra palmariamente que la corrupción –seguramente un mal histórico, arrastrado secularmente desde la época de la colonia– nunca desapareció. Por el contrario, pareciera que año con año, o administración tras administración, va en aumento.

La impunidad, que atraviesa de cabo a rabo la sociedad desde ese momento colonial de siglos atrás, está presente (o potencialmente presente, en mayor o menor medida) en cada funcionario público. “¿Cómo se mete en vereda a un político díscolo?”, me comentaba alguna vez un político de profesión: “¡Sencillo! Las tres P: plata, putas..., o plomo”. La cita, desgarradoramente patética (por razones éticas... y de seguridad personal, no puedo consignar el nombre) es más que transparente. Corrupción e impunidad van indisolublemente de la mano: la transgresión no se castiga (¡eso es la impunidad!), por lo que la sociedad en su conjunto alienta la comisión de más y más hechos corruptos, transgresores, que se saltan las normas.

Se puede matar tranquilamente (los finqueros, durante la época de Jorge Ubico, podían hacerlo con la correspondiente cobertura legal dentro de su propiedad si ello servía a proteger sus intereses; los militares en la guerra contrainsurgente; la población actualmente en un linchamiento), se puede mentir, robar, cometer cualquier ilícito, porque existe la casi certeza que nada pasará.

Claudia Paz y Paz, durante el tiempo que se desempeñó como Fiscal General, reconoció que la amplia cantidad de ilícitos del país, por falta de justicia pronta y cumplida, queda en la impunidad. De hecho, habló de un 98% de impunidad cuando asumió el Ministerio Público, habiendo reducido esa tasa a un 72% cuando se vio forzada a dejarlo. Reducción importante, sin dudas, pero que está lejísimos de conseguir un equidad jurídica mínima para asegurar un armonioso funcionamiento social. ¡¿72 % de crímenes sin castigar?! Digámoslo de entrada y sin rodeos para entender dónde queremos llegar: Roxana Baldetti es una delincuente, sin atenuantes. Pero ella es un síntoma de una corrupción e impunidad crónicas que fundamentan nuestra sociedad –capitalista dependiente y agroexportadora, profundamente excluyente, racista y patriarcal–, y consecuentemente, nuestro Estado.

En otros términos: corrupción e impunidad son endémicas, sin miras de solución en lo inmediato (más allá de la existencia de una comisión internacional de Naciones Unidas que le da seguimiento a esos problemas: la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala, CICIG). Así como el funcionario corrupto puede robar a sus anchas, promover tráfico de influencias y tener cuotas de

poder insultantes, el ciudadano de a pie también repite esas prácticas, en infinitamente menor medida, y cualquiera orina en la calle, atraviesa un semáforo en rojo, maneja en estado de ebriedad, no se hace cargo de la paternidad que le concierne o comete cuanto “pecadillo” se le antoje, seguro que el sistema en su conjunto funciona amparado en la corrupción y la impunidad.

Y más aún: la condición de país pobre, subdesarrollado y dependiente nos coloca en la situación (al menos a los tomadores de decisiones) de aceptar (¿porque no quedan alternativas?) la llegada de capitales para la instalación de una industria maquilera que igualmente se mueve en la lógica de la más rampante corrupción e impunidad, manteniendo cuotas de sobre-explotación de sus trabajadores absolutamente inmisericordes, sin posibilidad de sindicalizarse, no pagando impuestos al fisco, no sujetándose a ninguna regulación medioambiental y pudiendo retirarse cuando deseen sin pago de pasivo laboral alguno.

Pareciera que esas lacras de corrupción e impunidad definen nuestra sociedad, nuestra historia... Pero ¡esperemos que no sea nuestro destino ineluctable!

¿Qué pasó en el país en estos dos meses?

No hay dudas que algo importante ha estado sucediendo desde que la CICIG destapó el caso de La Línea, y luego el del Seguro Social. Eso –independientemente de la interpretación que haya de los hechos: bomba calculada, agenda oculta de algunos grupos de poder (léase embajada de Washington) para detener/condicionar a las mafias enquistadas en el poder político– lo cierto es que produjeron una inmediata reacción colérica en buena parte de la población urbana. Las manifestaciones espontáneas que comenzaron a sucederse a partir de conocerse la actuación de la comisión de Naciones Unidas –hecha en combinación con el Ministerio Público– desarticulando esos grupos criminales fueron en ascenso. Se llegó, como cosa inédita en nuestra historia reciente, a 60 mil personas en la plaza pidiendo la renuncia de funcionarios. ¡Extraordinario!

Igual que sucedió en la Primavera Árabe, iniciada en diciembre de 2010 en Túnez –que luego tuvo suerte diversa según el país, pero siempre con un denominador común: movimientos ciudadanos de protesta ante el estado de cosas reinante en su momento–, es imposible sentenciar con certeza cómo fue en sus entrañas el proceso: si se trató de una reacción espontánea de una población abrumada, reacción luego cooptada por los organismos de inteligencia de Estados Unidos, o fue desde el vamos una brillante jugada mediático-psicológica de esos poderes imperiales.

Lo cierto es que, muy curiosamente, todas esas espontáneas y más que justificadas rebeliones ciudadanas no evolucionaron hacia planteamientos de izquierda, antisistémicos, “revolucionarios”, para decirlo con una palabra no muy utilizada en estos últimos tiempos. Terminaron siendo movimientos ciudadanos centrados en el eje de la democracia (la representativa, la formal, aquella que alienta como valor supremo las elecciones por sufragio universal cada cierto período de tiempo) y el libre mercado.

En Guatemala, salvando las distancias con lo que puede haber sucedido en aquellos lejanos países, también hay mucha inconformidad. La hay por razones estructurales e históricas, imposibles de desconocer: siendo la undécima economía en volumen global para toda la región latinoamericana, Guatemala exhibe indicadores socioeconómicos altamente preocupantes. Un 53% de su población está por debajo de la línea de pobreza, según los criterios que establece Naciones Unidas para tal medición (dos dólares diarios de ingreso) (PNUD: 2013).

Siendo productor neto de alimentos, el país ofrece datos alarmantes, pues tiene el segundo índice de desnutrición a nivel latinoamericano y sexto a nivel mundial (UNICEF: 2012). Su población económicamente activa se encuentra desprotegida, cobrando salarios de hambre por debajo del salario mínimo establecido legalmente en la mitad de los casos que tienen remuneración fija, en las ciudades, y en alrededor de un 90% de los casos en áreas rurales. Una de las pocas opciones para “sobrevivir” es marchar como indocumentado hacia Estados Unidos, sabiéndose a lo que se expone cada viajero (llega al “sueño americano” sólo uno de cada tres “mojados”: uno es retornado, otro muere).

La causa de este desastre no-natural, de esta catástrofe social no es la corrupción de funcionarios venales. ¡Es la estructura social!, la historia de exclusión que sigue condenando a las grandes

mayorías, la forma en que se organizó el Estado desde su nacimiento, heredando inequitativas formas de hiper-explotación desde la época de la colonia española.

Todo lo anterior sin dudas crea malestar, inconformidad, desasosiego. Lo cual se entremezcla con otras inequidades que recorren la sociedad, también generadoras de malestares, como la instalación y desarrollo de toda una industria extractiva que irrespeta territorios ancestrales, violando cualquier norma de convivencia, y en muchos casos deteriorando el medioambiente en forma criminal e impune.

Y por supuesto que a todo ello se suma la rampante corrupción que campea por todos lados. Lo cierto es que, por una enorme presión mediática bien organizada, el imaginario colectivo percibe en esa corrupción (el funcionario que se compra una lujosa mansión o anda en un vehículo deportivo sumamente costoso, por ejemplo) el motivo final de las injusticias. El árbol no deja ver el bosque.

La clase media urbana, primera en reaccionar a la bomba mediática del caso de La Línea, puso el grito en el cielo ante tamaño robo. Las inmediatas movilizaciones sabatinas y los espontáneos y chispeantes afiches lo dejaron ver: “No a la corrupción”, “Fuera funcionarios ladrones”, “No queremos mafiosos en el gobierno”. Por allí fue el sentir popular; al menos el que se comenzó a movilizar.

Insistamos con esto (sin entrar a desarrollarlo más en profundidad): puede haber habido mano de la embajada estadounidense en el presente proceso, como agenda preparatoria del Plan para la Prosperidad que se supone vendrá en lo inmediato (curiosamente aparecen también movilizaciones similares en Honduras, y se dice –¿quién lo dice?, ¿cómo lo sabe?– que algo similar ocurrirá en El Salvador). Es decir: condiciones no tan mafiosas ni perjudiciales para las inversiones que vendrán a Guatemala, obviamente no para beneficio de guatemaltecos (ni de trabajadores ¡ni de funcionarios corruptos que cobran hasta un 30% de “comisión” por cada obra/autorización!), sino de los inversores, que no son de la casa precisamente.

Luego de estas décadas de inmovilismo político, de desmovilización y desmotivación por los problemas sociales, este resurgir popular, masas de gente en la calle y un ácido sentimiento anti-gobierno, pudo haber despertado expectativas de cambio más profundo. ¿Por qué no esperarlas, si es que se sigue pensando que “la historia no terminó”, como ampulosamente se quiso hacer creer algunos años atrás con la caída del campo socialista europeo? Por supuesto que estas movilizaciones motivaron sanas esperanzas de cambio, de ahondamiento de las protestas, de agendas más politizadas.

Pero si de algún modo se esperaba una transformación radical del estado de cosas reinante en el país... ¡se era un iluso! O un desubicado. Quizá: un desinformado, un “romántico” que quiso ver en población de clase media entonando el himno nacional y haciendo sonar pitos y trompetas el inicio, o la posibilidad del inicio de un cambio más profundo. ¡Pero las cosas no iban por ahí!, en absoluto (¿se estarán felicitando algunos estrategas estadounidenses en alguna de sus poderosas oficinas?, me pregunto no sin cierta cuota de consternación. ¿No es a eso, a las “revoluciones democráticas de colores” vividas –manipuladas– en Europa, a la Primavera Árabe, lo que se le llama guerra de cuarta generación?).

¿Qué cambió?

Lo que ha estado sucediendo en estos días fue un despertar en las ideas políticas de la población –habrá que ver si mínimo o no, una pasajera “llamarada de tusa” o no, quizá un movimiento esperanzador a mediano plazo–. Lo que queda claro es que hubo un panorama nuevo: ¿se había visto alguna vez a jóvenes de la liberal Universidad Francisco Marroquín, muchos de ellos acostumbrados a andar con sus guardaespaldas, y detentadores también de mansiones y lujosos vehículos, junto a los “revoltosos” de la USAC?

Grafiquémoslo con un ejemplo puntual, muy elocuente: el lunes 22 de junio, cuando la ex vicepresidenta Ingrid Roxana Baldetti Elías, ahora con orden de arraigo impuesta por un juzgado, se presentó a declarar a la Torre de Tribunales por sus presuntos vínculos con la estructura criminal descubierta, algunos ciudadanos de a pie, al ver de quién se trataba el personaje en cuestión,

comenzaron a increparla al grito de “ladrona” y “corrupta”, pese a al nutrido grupo de guardaespaldas que la protegían. Eso hubiese sido impensable un par de meses atrás.

¿Qué significa todo eso? Según cómo lo queramos ver, puede ser algo intrascendente... ¡o algo sumamente significativo!

Es cierto que la situación de exclusión social crónica del país, con la población hambreada, un 25% de ella analfabeta, con un alto porcentaje de trabajadores que no llega a cobrar el sueldo mínimo y niveles de crimen tan altos que no dejan de ser una tentación para el “dinero fácil” que llama a la vuelta de cada esquina, a lo que se suman ominosas lacras como el racismo o el machismo patriarcal, siempre presentes en la dinámica “normal”, nada de eso cambió. Y, según puede desprenderse de lo que se va viendo con esta “protesta pacífica” centrada en la lucha contra la corrupción: nada va a cambiar en lo sustancial.

Si aleccionadores son los afiches que espontáneamente dejan ver el odio visceral contra la corrupción (“Otto, Baldetti: ustedes son nuestros empleados. ¡Están despedidos!”, “No queremos más políticos tráfugas”, “¡Ladrones y corruptos: fuera!”, “Presidente cerote, te vas a ir al bote”), también lo puede ser otro que circulaba por las movilizaciones: “Esto no es 1954. ¡No somos comunistas! Somos gente pacífica en contra de la corrupción”.

Todo esto muestra que el estado político, ético o emocional de los manifestantes... daba para todo: para satisfacerse porque renunció la corrupta Doctora Honoris Causa por la Universidad Católica de Daegu de Seúl y ex vendedora de productos de belleza, luego convertida en vice-principal mandataria, o para pensar que esto era la plataforma que podía iniciar una escalada, a mediano plazo, de una más profunda movilización transformadora.

Para una visión de las cosas crítica, que puede ir más allá de la reacción visceral muy clasemediera (la que llenó las plazas de la capital y de algunas cabeceras departamentales), que puede intentar superar la indignación “contra los políticos que son todos iguales, que siempre han robado y que seguirán robando”, para esa visión, no importa el funcionario público venal del caso: hay infinidad de Baldettis aún, y como van las cosas, seguramente no se van a terminar. ¿Acaso será especialmente distinto alguno de los que compiten en este momento para las elecciones del 6 de septiembre? Para esa visión crítica, el enemigo a vencer no es sólo el funcionario corrupto de turno, sino el sistema de base que lo genera.

En ese sentido, puede decirse que por una combinación de cosas (¿movilización popular?, ¿jugada de Washington?, ¿lucha de poderes entre esta nueva “burguesía mafiosa” y la vieja burguesía tradicional representada por el CACIF?, ¿una mezcla de todo lo anterior?), algo se movió en la superficie de la sociedad guatemalteca.

La cuestión es determinar qué porcentaje real de cambio hubo, y ver cómo eso incide en nuestra historia, qué otra cosa posibilita a futuro, si es que efectivamente la puede posibilitar. Quizá lleguemos a la legalización de la marihuana, o de los matrimonios homosexuales. Pero... ¿alcanzan esos cambios? ¿De eso se trata? ¿Qué otros cambios están ahí esperando? En Disneylandia se prohibieron los palos para *selfie* por ser peligrosos para la población. ¿A esas transformaciones ciudadanas tenemos que aspirar, o no es por allí por donde va la cosa?

Para el próximo 14 de enero a las 14 horas cambiarán los nombres, las caras, los estilos, pero la corrupción como cuestión endémica sigue firme, enquistada en la historia política. Sólo basta mirar al respecto las actuales (¿patéticas, tragicómicas?) campañas electorales, plagadas de hechos corruptos: se superan los techos presupuestarios fijados por las autoridades electorales, se otorgan vales canjeables a los electores/“clientes”, se prometen paraísos, se miente descaradamente (¿la Selección ya no irá al próximo Mundial de Fútbol?).

Y lo más importante: los poderes constituidos, los que detentan las riendas reales de la marcha del país, los que pagan las campañas electorales (el alto empresariado donde confluyen los grandes capitales nucleados en el CACIF, y la representación diplomática de Washington que es la que efectivamente baja o sube el pulgar ante los candidatos) no quieren más cambios reales (como, obviamente, no lo quisieron en ningún país árabe donde estallaron aquellas protestas que antes se mencionaban).

Estos poderes fácticos podrán agradecer a la población protestando en la calle los “favores que le hicieron a la democracia”. Habría que agregar, inmediatamente, de qué democracia se habla: de la representativa, que custodia el libre mercado, por supuesto. Y que permite la Alianza para la Prosperidad y los climas de negocios “decentes” (sin el 30% de mordida que exigen las actuales mafias... “¡Se les fue la mano, muchá!”).

Vistas las cosas así, toda esta movilización social lamentablemente no pasó de una “moda” sabatina de raigambre clasemediera, urbana, muy probablemente manipulada por algunos medios masivos de comunicación, sin proyecto político en definitiva.

Los datos suministrados a la CICIG y al Ministerio Público con los que se desarticulaban las estructuras de La Línea y del Seguro Social provienen (¿casualmente?) del trabajo de inteligencia de la embajada de Estados Unidos (concretamente se habla de la DEA, la oficina contra las drogas). Y “curiosamente” también, en Izabal el embajador de Washington, Todd Robinson, tuvo hace unos días severos conceptos respecto a la corrupción como el enemigo a vencer.

“Toca al gobierno y a la gente de Guatemala luchar cada día contra la corrupción y el crimen organizado. Me da rabia francamente la situación acá. Toca al gobierno, toca a las autoridades locales cambiar su situación. Nosotros podemos ayudar pero ellos tiene que cambiar su situación”, manifestó el 28 de abril a Emisoras Unidas. Ya se perfilaba ahí la gran preocupación de su gobierno por la corrupción reinante.... ¿Coincidencia?

En otros términos, podemos estar ante una pura reacción visceral de la población, importante tal vez, pero sin posibilidades reales de transformar nada, porque hay niveles de manipulación, y porque faltando un proyecto político real de transformación, el solo espontaneísmo no conduce a ningún lado. Es ahí donde cobra sentido el epígrafe del presente texto, un anónimo de la Guerra Civil Española: *“Los pueblos no son revolucionarios..., pero a veces se ponen revolucionarios”*. ¿Sucedió eso en Guatemala en estos días?

La indignación ante la corrupción –seguramente un poco manipulada por cierta prensa y cierta ideología que ve en el político profesional y no en la estructura de base el problema general, el “malo de la película– sin dudas fue honesta. Aunque eso solo, sin proyecto político real a mediano plazo, con propuestas concretas de cambios político-sociales y económicos bien definidos, no conduce a nada.

Ejemplos de ello sobran en la historia. “El camino del infierno está plagado de buenas intenciones”, podría agregarse. De ahí la necesidad imperiosa de plantear las transformaciones como lo que efectivamente son: grandes movimientos en los cimientos que conmueven hasta la última piedra del edificio social. Si no, no hay cambio. Es gatopardismo.

Eso, el cambio profundo, no pasó en Guatemala, y como van las cosas, no va a suceder, porque la derecha ya fue desactivando la protesta... y porque los estados de rebeldía duran poco, pasan, se esfuman (los pueblos “se ponen” revolucionarios..., después todo sigue su curso. *“Vuelve el rico a su riqueza, vuelve el pobre a su pobreza y el señor cura a sus misas”*, dice con acierto una conocida canción de Joan Manuel Serrat).

De ahí que para lograr cambios hay que poder aprovechar esos momentos, esas “explosiones” revolucionarias. Y está claro que en estos momentos en el país, producto de la represión histórica, de la cooptación de los sectores progresistas, de la falta de recursos por parte del campo popular y de la acumulación enorme de ellos por parte de las clases dirigentes, la lucha no se libra en igualdad de condiciones.

Ante un momento interesante –no más que eso, pero tampoco menos– como el que se abrió, con un renacer de civismo y sed de protagonismo, con juventudes movilizadas como hacía años que no se veía, la protesta no pudo ir a más. No terminó, pero tiende a bajar, y todo indica que pronto habrá elecciones generales dentro de lo esperable, sin reforma electoral, con “más de lo mismo” (¿seguramente Baldizón presidente?; y si no fuera él, cualquiera más o menos igual, no importando el color, el género, el estilo o el envase con que se presente).

Otras medidas como el llamado a la refundación del Estado..., ambiciosas por cierto (¿refundar será dejar a un lado el actual y construir un nuevo?, ¿no implica eso un cambio radical en el juego de poderes?, ¿hay con qué hacerlo?), refundar el Estado seguramente deberá seguir esperando.

¿Más de lo mismo entonces? Como van las cosas, y en lo inmediato: sí. Entonces: ¿no sirvió de nada todo este despertar? ¡¡De ningún modo!! Deja consecuencias, enseñanzas, lecciones aprendidas... y avances.

Si bien esto no fue una “revolución popular” (¿la Revolución Sandinista, por ejemplo?, donde la gente en la calle, armada de palos y machetes y mucha cólera sacó del poder al dictador Somoza), tampoco puede decirse que la gente en la calle, definitivamente indignada, hastiada de tanta basura, no cuenta, que todo esto fue en vano.

Para muchos, el hecho de haberse permitido salir a protestar, marca un cambio en su vida. Luego del miedo de décadas atrás, se vivió ahora un despertar. El ejercicio ciudadano de ir más allá del rutinario (e inservible) voto cada cierto tiempo, mostró que existe un poder popular. Por lo pronto, varios funcionarios corruptos tuvieron que abandonar sus cargos, y varios de ellos guardan prisión. No es un cambio sustancial en la vida de ese 53% de guatemaltecos y guatemaltesas que sobreviven en la más cruel pobreza con dos dólares diarios, pero podría ser un inicio de algo.

¿Cayó la corrupta ex vicepresidenta por la movilización ciudadana? Sí y no. Seguramente hubo ahí una movida política palaciega (para eso vino el vicepresidente estadounidense Joseph Biden hace unos meses), y probablemente se utilizó el descontento ciudadano para amplificar la movida (guerra de cuarta generación, no lo olvidemos). Pero también la gente abrió algo los ojos.

Que el campo popular está fragmentado, desorganizado, cooptado por los poderes dominantes, no es ninguna novedad. Caído el Muro de Berlín, y con él caídos muchos sueños transformadores (¿caídos o adormilados temporalmente?), es difícil re-articular luchas por ideales que, hoy por hoy, se los quiere presentar como antidiluvianos, anacrónicos, supuestamente superados. De todos modos, mientras haya injusticias habrá reacción popular. Y por supuesto que sigue habiendo muchas y profundas injusticias.

La corrupción es una más de ellas, ni siquiera la más importante: es un efecto de un sistema que la crea. Por supuesto que son corruptas las propiedades obtenidas con la corrupción y el robo, tal como hizo –digámoslo como muestra– la ex vicepresidenta, al igual que todo el séquito de corruptos y parásitos que hicieron fortuna amparados en el Estado contrainsurgente y mafioso que aún continúa vigente y de la que ella era cabeza, junto al presidente aún en funciones.

Pero ¿no lo son también las obtenidas por medio de la explotación? Porque, hasta donde se sabe, nadie ha hecho fortuna trabajando... ¿Sólo a Ingrid Roxana Baldetti Elías habría que enviar al pelotón de fusilamiento? (en China, recordemos, se fusila sin miramientos a los funcionarios corruptos). ¿Quién corrompía a estos corruptos? ¿Quién se benefició –¡o se sigue beneficiando!– de estos enjuagues aduaneros, por ejemplo? ¿Cuándo se conocerán los nombres y, principalmente, se actuará contra ellos? ¿No muestra ese silencio que hay jugada palaciega en la denuncia de la CICIG?

La cuestión que este texto pretende transmitir es: ¿cómo hacer para mantener ese espíritu rebelde que se encendió en Guatemala en estos meses e ir más allá de la corrupción? Ojalá quienes lean esto tomen la pregunta como provocación para encontrar las respuestas. Aquí estamos esperándolas.

Fuente: Marcelo Colussi. Rebelión

HONDURAS

OPRESIÓN TRAS LA CORRUPCIÓN

Decía JESÚS, en el mundo hay escándalos. Pero “¡ay de los que escandalizan!, más les valiera atarse una piedra al cuello y tirarse al mar”. Las élites de Honduras, han practicado la corrupción a lo largo de la historia. En la actualidad, esta práctica de saqueo se ha acelerado y expandido. Una de

las muestras ha sido la impunidad con la que han desfalcado el IHSS. Los avaros cercanos al poder, han entrado al pillaje como las fieras hambrientas despedazan la presa muerta.

Para mantener este sistema corrupto los poderosos hondureños han practicado la opresión y represión contra el pueblo. Atemorizando a la ciudadanía se evita que el día de mañana se levante la clase trabajadora y los expulse de los lugares privilegiados. Actualmente, el gobierno de Juan Orlando – con el apoyo interesado de diputados, militares, empresarios, jueces, policías y narcos –, mantiene la militarización junto a la violencia delincuencial.

Hasta los partidos y movimientos populares muestran debilidad e indiferencia en la defensa de los derechos de las mayorías. Pero del pueblo cansado de tanto latrocinio, impunidad y empobrecimiento ha surgido el **movimiento de indignados** que reclama justicia. Son de admirar la valentía y la abnegación de los jóvenes en huelga de hambre y de las decenas de miles de manifestantes de varios departamentos. A las reclamaciones populares, el régimen opresor está respondiendo como lo que es y sabe hacer, con brutalidad.

Pero los indignados no se rinden, siguen exigiendo devolución de los dineros del IHSS, que acabe la corrupción, juicio a los atracadores de cuello blanco, fin de la militarización, respeto a la dignidad de las mayorías, freno a la violencia delincuencial, defensa de los derechos del pueblo, la dimisión del presidente de la nación Juan Orlando Hernández.

Algunos intelectuales solicitan la creación de una Comisión Internacional contra la Impunidad en Honduras (CICIH), demandando: cárcel para los saqueadores del IHSS y del desvío de dinero para la campaña política de JOH, cambio de régimen, renuncia del Fiscal General de la República, juicio al Fiscal General Adjunto, reforma a la Ley Electoral y nueva Constitución.

Mientras los indignados luchan pacíficamente por la justicia, muchas autoridades de las iglesias permanecen en silencio, indiferentes al empobrecimiento y a la represión que padece el pueblo. No tienen en cuenta las palabras de JESÚS: *“no todo el que dice Señor, Señor, entrará en el Reino de Dios, sino el que hace su voluntad”*. Juzguen ustedes, lectores y lectoras: ¿quién hace la voluntad del Padre, los indignados que se juegan la vida por defender la justicia o los religiosos de las iglesias escondidos en sus templos y justificándose en sus oraciones?

Para san Pablo, Jesús agonizando en la cruz mostró el verdadero rostro amoroso de Dios y su capacidad redentora. Por ello, clamaba con fuerza: *“no he querido saber otra cosa entre vosotros que a Cristo, y éste crucificado”*.

Cristo, el Hijo de Dios, murió como el maldito de la cruz para que no hubiera nunca más crucificados en la historia. Hoy se puede afirmar: son bienaventurados las decenas de miles de indignados y los jóvenes en huelga de hambre que luchan pacíficamente para establecer un nuevo sistema político-económico de verdad y justicia, de fraternidad y de paz.

El papa Francisco en la encíclica “Laudato si’”, ante el sistema global depredador en el que vive la humanidad, manifiesta en el n° 189 que, *“la política no debe someterse a la economía y ésta no debe someterse a los dictámenes y al paradigma eficientista de la tecnocracia”* [...], han de colocarse *“decididamente al servicio de la vida, especialmente de la vida humana. La salvación de los bancos a toda costa, haciendo pagar el precio a la población”* [...], *“sólo podrá generar nueva crisis”*. Estas palabras de Francisco muy bien pueden aplicarse a la realidad hondureña.

Escribe: Pedro Serrano

MÉXICO

DE LA NEOLIBERALIZACIÓN A LA GUERRA CONTRA EL NARCOTRÁFICO

Con frecuencia los analistas omiten la conexión entre las transformaciones del Estado y el escenario de guerra en México. Un hecho es insoslayable: la guerra y la militarización de la vida pública avanzan a la par de otro proceso no menos sustantivo: a saber, el ciclo de reformas neoliberales que arranca en la década de los 80's, y que sigue su curso en el presente. La globalización, que no es

otra cosa que la sombra obscena de la neoliberalización, coincidentemente está atravesada por dos fenómenos particularmente notorios: la desnacionalización de la economía y la militarización de los Estados. La politóloga Pilar Calveiro especula acerca de esta correlación: “El poder militar ‘abre’ las condiciones para una nueva hegemonía; por eso guerra y globalización han sido, hasta el presente, procesos inseparables”.

Bien podría argüirse, basándonos en firmes asideros empíricos, que la guerra contra el narcotráfico es un anexo del proceso de neoliberalización. Si se admite la tesis de Calveiro, la guerra respondería a la necesidad de un recurso contra la cerrazón de ciertas áreas económicas estratégicas, especialmente en países cuyas políticas restringen el usufructo privado, principalmente foráneo. El régimen posrevolucionario en México se caracterizó por altos contenidos nacionales-estatistas, claramente adversos para las inversiones extranjeras.

También cercana a esta lectura, la periodista Dawn Paley observa que la guerra contra las drogas es una tecnología del poder para abrir “grietas en realidades y territorios sociales alguna vez inaccesibles para el capitalismo global”. En “La doctrina del shock”, Naomi Klein defiende una idea sugerentemente similar acerca de las guerras y otros conflictos en el siglo XX: “Algunas de las violaciones a los derechos humanos más despreciables de este siglo, que hasta ahora se consideraban actos de sadismo fruto de regímenes antidemocráticos, fueron de hecho un intento deliberado de aterrorizar al pueblo, y se articularon activamente para preparar el terreno e introducir las ‘reformas’ radicales (neoliberales) que habrían de traer ese ansiado libre mercado”.

De hecho la guerra contra el narcotráfico contribuye a alimentar el predominio de una clase: la alta finanza –clase dominante e impulsora entusiasta de la neoliberalización–, a través del lavado de caudales dinerarios provenientes de los circuitos ilícitos de la economía: “En esta guerra [contra el narcotráfico], lo que no se quiere ver y tampoco se investiga es la ruta del dinero sucio... Las utilidades de los cárteles mexicanos oscilan entre 18 mil millones y 39 mil millones de dólares al año sólo por ventas de narcóticos ilegales en Estados Unidos... La primera cifra implicaría el blanqueo de 81 mil millones de dólares durante cuatro años y seis meses de esta ‘guerra’. En el segundo caso, el dinero lavado ascendería a 175 500 millones de dólares” (Nancy Flores 2012).

Una característica del período neoliberal es el encumbramiento de un poder anónimo sin freno e incontestado; eso que Calveiro define como un “dispositivo económico-financiero que ninguna instancia internacional está en posición de regular”. Es precisamente esa desregulación o incapacidad de regulación lo que permite que los grandes beneficiarios de los circuitos de “dinero sucio” conserven un relativo anonimato y una impunidad a prueba de “fuego”.

Algunos bancos como Wachovia, Bank of America, JP Morgan Chase, HSBC, Citigroup, entre otros, han sido señalados por lavar miles de millones de dólares de los cárteles de la droga, principalmente mexicanos. Pero ningún banquero o ejecutivo bancario enfrentó nunca un proceso penal. El Estado no tiene el poder ni la voluntad política para frenar esos dineros ilícitos. En dos de los casos más controvertidos mediáticamente, en los que están envueltos el Banco Wachovia y HSBC, la acción sancionadora del gobierno estadounidense se redujo a multas por concepto de 160 millones y 1.9 mil millones de dólares, respectivamente, que no es más que una ínfima fracción de los ingresos totales de esas casas bancarias. Este es sólo un ejemplo del alcance de ese dispositivo financiero “que ninguna instancia internacional está en posición de regular”. Para esa actividad onerosa y criminal la guerra contra el narcotráfico no tiene estrategia.

Neoliberalización es financiarización de la economía, que consiste básicamente en la desregulación ex profeso de las transacciones dinerarias. En este sentido, la neoliberalización de los Estados implica la omisión concertada de las operaciones que involucran recursos de procedencia ilícita. La guerra contra el narcotráfico no puede atacar esos negocios extralegales o criminales sin atacar la totalidad de esa economía a la que debe su existencia: la extractiva neoliberal.

Fuente: Arsinoé Orihuela en <http://www.rebellion.org/>

NICARAGUA

MARAS SALVADOREÑAS ACECHAN NICARAGUA POR EL GOLFO DE FONSECA

El subdirector de la Unidad Anti Pandillas de la Policía Nacional Civil (PNC), Pedro González, confirmó hace un par de semanas en Nicaragua que las maras salvadoreñas están asechando ese país y buscan ingresar al territorio nicaragüense por el Golfo de Fonseca.

La Prensa de Nicaragua publicó recientemente las declaraciones de González y destacó que un experto en seguridad de ese país señaló que en varias comunidades fronterizas, al igual que en Honduras, han reportado que pandilleros salvadoreños intentan ingresar a estos lugares pero son persuadidos por miembros del ejército nicaragüense.

Tras las declaraciones del jefe policial salvadoreño, las autoridades de Nicaragua afirmaron que el país es “un muro de contención” contra las maras y que las fuerzas de seguridad están constantemente vigilando las fronteras y comunidades aledañas a los puntos fronterizos.

Desde el 2010 las autoridades de Nicaragua han registrado presencia de algunos mareros salvadoreños que buscan formar clicas en sitios cercanos a la frontera. Ese mismo año, el ejército detectó a pandilleros en la Villa 15 de Julio, Chinandega. En 2013 fue capturado un pandillero en el sector del Guasaule.

También el año pasado, las autoridades de ese país detuvieron a Juan Elías García, pandillero de la MS requerido por las autoridades estadounidenses y el FBI por acusaciones de tener vínculos con narcotraficantes hondureños, guatemaltecos y colombianos.

En abril de este año, Honduras tomó medidas emergentes para evitar el ingreso de pandilleros salvadoreños, luego que se registrara una migración por el contexto y la situación de violencia que vive El Salvador.

Las autoridades hondureñas ordenaron fortalecer la seguridad en las fronteras del país, especialmente en las que comparte con el territorio salvadoreño y también en puertos y aeropuertos del país. Pero además entre las acciones a tomar está la implementación de operativos en zonas de puntos ciegos cercanos a las fronteras hondureñas.

Fuente: <http://www.lapagina.com.sv/>

PANAMÁ

NORIEGA: UN PERDÓN SIN VERDAD NO LLEVA A LA RECONCILIACIÓN

Pronunciamiento del Comité de Familiares de Asesinados y Desaparecidos de la Dictadura Militar de Panamá Héctor Gallegos, COFADEPA-HG

Las recientes declaraciones de Manuel Antonio Noriega, pidiendo perdón a la comunidad panameña, pecaron de mediáticas e interesadas y, por lo tanto, adolece de sinceridad. Romper el silencio después de más de veinticinco años de reclusión, hecho considerado como histórico, deja en el vacío y la frustración a quienes como nosotros, familiares de las víctimas de violación de derechos humanos durante el largo y trágico período de la Dictadura militar, hemos estado esperando la verdad de los hechos ocurridos con los horrendos asesinatos y la suerte de los desaparecidos. El código de silencio que impera en Panamá entre los miembros de la antigua estructura militar y sus allegados civiles y cómplices se mantiene, afirmando así la impunidad, que ha negado todo derecho a la verdad y la justicia que asiste a los familiares de las víctimas.

Noriega pide perdón, que es su derecho, pero no menciona absolutamente nada ante qué hechos concretos de los muchos que se sucedieron a lo largo de la Dictadura militar en donde él, como Omar Torrijos Herrera y la camarilla castrense, fue protagonista en las decisiones y ejecuciones de crímenes de Lesa Humanidad contra el pueblo panameño.

Es sabido del interés de Noriega de salir del Centro Penitenciario El Renacer, en donde se encuentra desde su llegada de Francia, donde tuvo que cumplir con la justicia de ese país, y de que se le

asigne casa por cárcel; de allí ese gesto subjetivo del perdón que pide a quienes se hayan podido sentir afectados por sus actuaciones.

Contradecimos las declaraciones hechas en el día de ayer por el señor Presidente de que en Panamá el problema de la dictadura es un tema superado y que existe solamente referido a algunos casos. Esa aseveración responde a la mentalidad de algunos sectores interesados en que la historia no hable, en mantener en el pasado, hechos cruentos que confrontan la libertad, el respeto a la vida, los derechos humanos, la democracia por intereses creados personales, políticos, cómplices, temores a ser llamados a la justicia, o simplemente por inconciencia humana e histórica.

Por todo ello, consideramos que Noriega debe cumplir con la justicia que le ha condenado y que tiene todavía casos pendientes, en centro penitenciario, sin ninguna concesión de casa por cárcel. En tanto que privado de libertad el Estado tiene la obligación de garantizarle todos sus derechos humanos, de salud por ejemplo, sobre todo tomando en cuenta lo avanzado de su edad.

Entre tanto, los familiares de las víctimas seguimos luchando por la Verdad, la Justicia y la Reparación, y continuamos exigiendo al Gobierno del Presidente Varela que sea responsable con el compromiso en la Mesa de Entendimiento como espacio de diálogo a fin de que las demandas en términos de reparación económica, moral, impulso de las investigaciones judiciales, memoria histórica, cumplimiento de la justicia en todos los casos, investigación por el ADN de la identidad de los restos humanos en custodia en Medicina Legal. Es importante que el Gobierno respete a los familiares de las víctimas que sin ánimo de resentimiento no olvidan el pasado.

“Por la Verdad y la Justicia, No a la Impunidad” “Si desaparezco, no me busquen. Sigán la lucha” (Héctor Gallegos).

Panamá, 26 de junio de 2015.

PUERTO RICO

PUERTO RICO, UNA COLONIA EN QUIEBRA

Puerto Rico es una Colonia de los Estados Unidos. Sin embargo, desde 1952 la jerga oficial asigna a Puerto Rico el estatus de Estado Libre Asociado. Es decir, es un “territorio no incorporado” al país norteamericano con un autogobierno limitado (se le permitió la redacción de una constitución para el manejo de sus asuntos internos), pero que está sujeta y subordinada de rodillas a los poderes del Congreso estadounidense mediante la aplicación de la “Cláusula Territorial”.

Esto significa que su soberanía la ejerce el Congreso de los Estados Unidos, el cual decide todo lo relacionado a su moneda (el dólar), su sistema financiero, la defensa, las relaciones exteriores, la inmigración y el comercio (no puede hacer tratados comerciales con ningún país, no puede recibir en sus puertos barcos con banderas diferentes a las de Estados Unidos y tampoco controla ni decide sobre sus importaciones). Puerto Rico está atada de manos y pies en el patio trasero del imperio norteamericano.

Como parte del extraño estatus legal de este Estado Libre Asociado, el Jefe de Estado de los puertorriqueños es el mismísimo Barack Obama, aunque con el pequeño detalle de que los residentes de Puerto Rico no pueden votar en ninguna elección presidencial norteamericana, a menos que tengan una residencia legal en Estados Unidos.

El Gobierno Federal de Estados Unidos “aporta” a Puerto Rico más de 20 mil millones de dólares anuales, lo que no ha repercutido en los altos índices de desempleo, pobreza y criminalidad. Por el contrario, casi el 40 por ciento de la población se ve forzada a recibir algún tipo de ayuda gubernamental, como el Plan de Asistencia Nutricional (cupones para alimentos), el Programa de la Sección 8 (vales para el alquiler de viviendas), el Medicaid (subsidio para el pago de los gastos médicos de personas con bajos recursos), el Programa da Subsidio de Energía para Hogares de Bajos Ingresos y hasta subsidios para la telefonía celular y la televisión por cable.

Estados Unidos ha querido comprar con dádivas la fidelidad de los puertorriqueños, tanto para mantener el estatus quo de Estado Libre Asociado o en el pretendido intento de convertir a Puerto Rico en su estado número 51. Sin embargo la realidad es otra, la grave situación económica y social ha ocasionado que más de la mitad de los puertorriqueños vivan fuera de su país. Es decir, en Puerto Rico viven 3.725.789 ciudadanos (Censo 2010), pero en territorio norteamericano viven 4.623.716 puertorriqueños. Todo un éxodo masivo que no refleja ni el supuesto paraíso, ni los beneficios que implica ser una colonia norteamericana y estar bajo la tutela del imperio más poderoso y rico de la tierra.

Es importante destacar que desde la guerra hispano-estadounidense de 1898, Estados Unidos tomó por asalto el territorio puertorriqueño, sin embargo en esos 117 años los gringos no han podido suprimir la cultura caribeña, el idioma español y la idiosincrasia latinoamericana que corre vibrante por las venas de todos los puertorriqueños.

La quiebra del Estado Libre Asociado

Pese a todos los supuestos beneficios de ser una colonia norteamericana, el Estado Libre Asociado acaba de ser noticia por las sorprendentes declaraciones de su gobernador Alejandro García Padilla, quien señaló que la deuda de la isla es “impagable”. Soltando, sin rubor alguno, que las finanzas públicas del Estado Libre Asociado del imperio norteamericano están al mero borde del default, en la quiebra financiera, la bancarrota total. Ésta lamentable noticia coincidió en la prensa mundial con la vorágine provocada por la rapiña y el bloqueo financiero que la llamada Troika Europea (Comisión Europea, Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional) pretende imponer contra el pueblo griego. El capital financiero no tiene misericordia con los pueblos del mundo.

El anuncio de Puerto Rico revela una grave crisis fiscal, con una deuda que supera los 73 mil millones de dólares, causando una enorme falta de liquidez, tras “ocho años de crecimiento económico negativo”.

Los sesudos analistas financieros corearon a los cuatro vientos los versos sagrados del ABC neoliberal: Puerto Rico debe reestructurar su deuda pública, disminuyendo la nómina estatal, reduciendo los subsidios y gastos en electricidad y transporte e inclusive recomendaron que se debe aprovechar para privatizar una que otra empresa pública. Todos recomiendan “diferir pagos mientras renegocia con sus acreedores” pero nadie espera (ni tienen la más mínima esperanza) de que el Gobierno Federal les vaya a echar una mano con un plan de “rescate” financiero que le permita la inyección de liquidez para tomar algo de oxígeno en medio de la crisis.

Al Tío Sam lo pintan con cara circunspecta, pero es un tozudo defensor del neoliberalismo. Así que el mensaje es claro para todas sus colonias, estados y ciudadanos: arréglenselas como puedan. Ya dejaron caer en la bancarrota a estados como Detroit y ciudades como San Bernardino en California o Central Falls en el estado de Rhode Island. Es claro que el capitalismo solo interviene para proteger su propia estructura financiera. Recordemos que en el año 2007 cuando se desató la crisis de la burbuja financiera (hipotecas subprime), el gobierno norteamericano prefirió rescatar y reflotar a los grandes bancos en vez de proteger a cientos de miles de hogares de las familias norteamericanas, cuyas hipotecas fueron finalmente ejecutadas. Con total desprecio la élite financiera de Wall Street llamó a estos créditos hipotecarios, los créditos tóxicos, burlándose de los sueños y esfuerzos de generaciones enteras. Así trata el capital imperial a su propio pueblo.

La lucha por la independencia

En medio de la crisis económica puertorriqueña, continúan los esfuerzos y sueños de los patriotas por lograr su independencia. Siempre recordamos que la Organización de las Naciones Unidas aprobó el 14 de diciembre de 1960 la Resolución 1514-XV, la cual señala que “la continuación del colonialismo impide el desarrollo de la cooperación económica internacional y entorpece el desarrollo social, cultural y económico de los pueblos dependientes”; igualmente, el Comité de Descolonización de la ONU ha aprobado diversas resoluciones donde exhorta a Estados Unidos a reconocer el derecho a la independencia y autodeterminación de Puerto Rico, y solicita además la liberación de todos los independentistas detenidos.

Debemos recordar una vez más la gallardía y el coraje del líder independentista Óscar López Rivera, el prisionero político más antiguo de Estados Unidos, el cual lleva 34 años detenido en cárceles norteamericanas, acusado de conspiración sediciosa y de pertenecer a las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN). Veterano condecorado por sus acciones en la Guerra de Vietnam, López Rivera siempre se destacó como defensor de los derechos de los puertorriqueños y ha luchado toda su vida por la independencia de su pueblo.

Desde Puerto Rico y desde todos los rincones del planeta, dirigentes políticos, movimientos sociales, religiosos, culturales y de derechos humanos han pedido reiteradamente a Estados Unidos la liberación inmediata de Óscar López Rivera. El Sistema de Justicia norteamericano ha sido implacable e inclemente, sin embargo se espera que el “presidente de los puertorriqueños”, el premio Nobel de la Paz, Barack Obama, se digne a otorgarle a López Rivera un indulto presidencial.

Es un buen momento para que Obama pague parte de las deudas que tiene Estados Unidos con el pueblo puertorriqueño.

¡¡¡Libertad para Óscar López Rivera!!!

Fuente: Richard Canan.TeleSur

VENEZUELA

VENEZUELA Y LOS PROCESOS ELECTORALES DESDE 1998

“Tomando en cuenta las 92 elecciones que hemos monitoreado, yo diría que el proceso electoral en Venezuela es el mejor en el mundo”

Estas palabras no las pronuncia Hugo Chávez, ni Nicolás Maduro, ni ningún organismo chavista; esto lo dice el ex presidente de los EEUU Jimmy Carter.

Por otra parte, en un texto suscrito por varios dirigentes políticos españoles, entre los que se encuentran el ex presidente del Congreso José Bono (PSOE) o Daniel Serrano (PP), aseguran: “Creemos que el resultado electoral es fiable por contrastable y porque asegura el ejercicio libre, secreto y universal del voto”

El secretario general de la OEA (Organización de Estados Americanos) se pronunció, en su momento, acerca de la posibilidad de fraude en las elecciones venezolanas, sentenciando: “No hemos encontrado ni recibido denuncias precisas de fraude en el proceso y en eso queremos ser claros”

“La organización general y el comportamiento de los miembros de mesa garantizaron la privacidad del voto. No hubo situaciones de coacción al votante” [4]. Estas fueron algunas de las conclusiones de la misión de observadores de UNASUR (unión de naciones de suramericanas).

Estos son sólo algunos ejemplos de personalidades y organismos supranacionales nada sospechosos de ser afín a la Revolución Bolivariana de Venezuela.

Veamos, a continuación, el listado con todos los procesos electorales⁵ (elecciones presidenciales, parlamentarias, regionales, municipales; referendos constituyentes, revocatorios, reformas constitucionales) que se han dado en Venezuela desde el primer triunfo de Hugo Chávez (1998) hasta hoy:

* 6 DICIEMBRE 1998: ELECCIONES PRESIDENCIALES ->GANA HUGO CHÁVEZ (MVR): 56,2% 1 MILLÓN DE VOTOS DE DIFERENCIA CON SU RIVAL

* 25 ABRIL 1999: REFERENDO PARA UNA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE ->“¿CONVOCA UD. A UNA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE CON EL PROPÓSITO DE TRANSFORMAR EL ESTADO Y CREAR UN NUEVO ORDEN JURÍDICO QUE PERMITA EL FUNCIONAMIENTO DE UNA DEMOCRACIA SOCIAL Y PARTICIPATIVA?” SÍ: 87,75% NO: 7,26%

* 15 DICIEMBRE 1999: REFERENDO NUEVA CONSTITUCIÓN ->SÍ: 71,78% NO: 28,22%

* 30 JULIO 2000: ELECCIONES GENERALES. - PRESIDENCIALES-> HUGO CHÁVEZ (MVR): 59,76% 1.400.000 VOTOS MAS QUE SU RIVAL. PARLAMENTARIAS-> MVR+MAS: 98 DIPUTADOS (MAYORÍA ABSOLUTA)- REGIONALES-> MVR+MAS+PPT: 15 GOBERNADORES / OPOSITORES: 8- MUNICIPALES-> OFICIALISMO: 132 ALCALDES / OPOSITORES: 220

* 15 AGOSTO 2004: REFERENDO REVOCATORIO PRESIDENTE CHÁVEZ ->“¿ESTÁ UD. DE ACUERDO CON LA DESTITUCIÓN DEL PRESIDENTE CHÁVEZ?”GANA HUGO CHÁVEZ CON UN 18,46% DE DIFERENCIA NO: 59,1% SÍ: 40,64%

* 31 OCTUBRE 2004: ELECCIONES REGIONALES Y MUNICIPALES. GANAN LOS PARTIDARIOS DE CHÁVEZ CON UN 58,31% 1.200.000 VOTOS DE DIFERENCIA. -GOBERNADORES -> MVR+PPT: 20 / OPOSITORES: 3. - ALCALDES -> MVR+PPT+MAS+PODEMOS: 270 / OPOSITORES: 64

* 4 DICIEMBRE 2005: ELECCIONES PARLAMENTARIAS ->-LA OPOSICIÓN DECIDE BOICOTEARLAS NO PRESENTÁNDOSE.-LOS 167 DIPUTADOS SON OFICIALISTAS, 114 DEL MVR (PARTIDO DE CHÁVEZ)

* 3 DICIEMBRE 2006: ELECCIONES PRESIDENCIALES -> GANA HUGO CHÁVEZ (POLO PATRIÓTICO): 62,84% 3 MILLONES DE VOTOS MAS QUE SU RIVAL

* 2 DICIEMBRE 2007: REFERENDO REFORMA CONSTITUCIONAL ->SE VOTARON 2 BLOQUES GANA LA OPOSICIÓN CON UN 1,75% DE DIFERENCIA. -BLOQUE A -> SÍ: 49,29% NO: 50,7% 117.000 VOTOS DE DIFERENCIA. -BLOQUE B -> SÍ: 48,94% NO: 51,05% 180.000 VOTOS DE DIFERENCIA

“A QUIENES VOTARON POR MI PROPUESTA Y A QUIENES VOTARON CONTRA MI PROPUESTA, LES AGRADEZCO Y LES FELICITO PORQUE HAN COMPROBADO QUE ÉSTE ES EL CAMINO. OJALÁ SE OLVIDEN PARA SIEMPRE DE LOS SALTOS AL VACÍO, DE LOS CAMINOS DE LA VIOLENCIA, DE LA DESESTABILIZACIÓN” HUGO CHÁVEZ, TRAS PERDER EL REFERENDO

* 23 NOVIEMBRE 2008: ELECCIONES REGIONALES Y MUNICIPALES GANAN LOS PARTIDARIOS DE CHÁVEZ CON UN 52,10% 1.100.000 VOTOS DE DIFERENCIA. -GOBERNADORES -> PSUV: 18 / OPOSITORES: 5 . - ALCALDES -> PSUV+ALIADOS: 272 / OPOSITORES: 54. A ESTAS ELECCIONES SE PRESENTARON 295 ORGANIZACIONES POLÍTICAS Y 491 AGRUPACIONES DE ELECTORES (ÁMBITO MUNICIPAL)

* 15 FEBRERO 2009: REFERENDO REFORMA CONSTITUCIONAL (REELECCIÓN) GANAN LOS PARTIDARIOS DE CHÁVEZ CON UN 9,73% DE DIFERENCIA 1.100.000 VOTOS MÁS. SÍ: 54,86% NO: 45,13%

* 26 SEPTIEMBRE 2010: ELECCIONES PARLAMENTARIAS ->-PSUV: 98 DIPUTADOS (MAYORÍA ABSOLUTA). -PPT: 2 DIPUTADOS. -OPOSICIÓN: 67 DIPUTADOS

* 7 OCTUBRE 2012: ELECCIONES PRESIDENCIALES ->GANA HUGO CHÁVEZ (GRAN POLO PATRIÓTICO): 55,1% 1.600.000 VOTOS DE DIFERENCIA

* 16 DICIEMBRE 2012: ELECCIONES REGIONALES ->GANAN LOS PARTIDARIOS DE CHÁVEZ CON UN 56,22% 1.000.000 VOTOS DE DIFERENCIA. -PSUV + ALIADOS: 20 GOBERNADORES. -MUD (OPOSICIÓN): 3 GOBERNADORES

* 14 ABRIL 2013: ELECCIONES PRESIDENCIALES (POR LA MUERTE DE CHÁVEZ) GANA NICOLÁS MADURO (GRAN POLO PATRIÓTICO): 50,61% 220.000 VOTOS DE DIFERENCIA

* 8 DICIEMBRE 2013: ELECCIONES MUNICIPALES ->GANA EL CHAVISMO EL 76% DE LAS ALCALDÍAS 1.000.000 VOTOS DE DIFERENCIA. -PSUV + ALIADOS: 257 ALCALDÍAS.-MUD (OPOSICIÓN): 80 ALCALDÍAS

A pesar del elevado número de procesos electorales celebrados en Venezuela en los últimos 15 años y bajo la atenta mirada de observadores internacionales que han descrito el sistema como fiable por asegurar el ejercicio libre, secreto y universal del voto; la oposición a la Revolución Bolivariana ha denunciado fraude en numerosas ocasiones. Lo que llama la atención de estas

denuncias es que se producen sólo cuando han perdido elecciones (si es a nivel nacional) o allí donde han perdido (si es regional o municipal). Así, por ejemplo, tras el referendo revocatorio de 2004, que gana Hugo Chávez con un 18% de diferencia, la oposición denuncia fraude; en 2006, celebrada la elección presidencial en la que resulta vencedor Hugo Chávez con 3 millones de votos más que su rival, la oposición vuelve a denunciar fraude. Lo curioso viene un año después, en 2007, tras la celebración de un referendo para reformar una serie de artículos de la Constitución, en este caso la opción apoyada por Chávez y sus aliados resulta derrotada por una diferencia de 1,75% de los votos; es decir, la oposición logra parar la reforma constitucional por un margen de 118.000 a 180.000 votos. En este caso –y ahí está lo curioso- tanto la oposición como los medios afines (el 85%) festejan “el triunfo de la democracia”, esta vez todo fue justo, limpio... Por su parte, el presidente Hugo Chávez reconoce la derrota y felicita al pueblo de Venezuela por ejercer su derecho al voto (en la opción que sea) y en ningún caso denuncia fraude a pesar del corto margen entre las dos opciones votadas.

(...)

Resumiendo, de todos los procesos electorales acaecidos en Venezuela en los últimos 15 años, 21 (entre elecciones y referendos), los impulsores de la Revolución Bolivariana han resultado vencedores en 19 ocasiones; así, la oposición ha ganado en dos ocasiones: las municipales del año 2000 y el referendo de reforma constitucional del año 2007.

Lo que ha caracterizado a la oposición venezolana en estos años no sólo es las derrotas electorales, sino también la denuncia de fraude cuando y/o donde han perdido, seguido de un llamamiento a la repulsa en las calles que en numerosas ocasiones acabaron en actos violentos con decenas de muertos y heridos; por no mencionar las intentonas golpistas abortadas en los años 2002 y 2014, y los numerosos actos de sabotajes dentro y fuera del país.

Este año, el 6 de diciembre, se celebran elecciones parlamentarias -como es lógico por el calendario electoral-, la oposición tiene otra oportunidad –la vigésimo segunda- de vencer al chavismo en las urnas. Qué pasara si pierden de nuevo ¿Volverán a denunciar fraude? ¿Harán otro llamado a tomar las calles? ¿Impulsarán, nuevamente, intentos de desestabilizar al gobierno con sabotajes económicos, propagandísticos...? Las respuestas las tendremos después las elecciones. En cualquier caso, gracias a la Constitución impulsada por Hugo Chávez, la oposición tiene la opción de promover un referendo revocatorio de mandato de Nicolás Maduro para el próximo año, opción que sólo es posible –como ya mencioné anteriormente- en Venezuela, Bolivia y Ecuador.

Itobé y Javier Couso - Rebelión

VIOLENCIA EN VENEZUELA. MENSAJE DE FUNDALATÍN Y DE IDHES, ONGS VENEZOLANAS, AL CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS DE LA ONU

La Verdad nos Hará Libres.

La defensa de los Derechos Humanos resulta una tarea de la mayor importancia en la crisis humana actual. Luego de ser firmada la Declaración Universal en la ONU. 1948 al fin de la segunda guerra mundial, resulta una referencia ética amplia, basada en la dignidad de la persona humana.

Sin embargo, desde 1948 hasta ahora esta referencia no sólo ha servido, como en sus orígenes, para intentar superar conflictos evitando las tragedias de las guerras.

Por una parte se ha incorporado, positivamente, la defensa de los Derechos de la Madre Tierra, como parte central de la ética, en el sentido de cultivar espiritualidad y virtudes como para sentirnos bien en la casa común. Con aspectos como los tratados por el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si. Sobre el Cuidado de la Casa Común. Este es el sentido en el cual, desde la perspectiva de la teología de la liberación, ha sido la perspectiva asumida por la comunidad ecuménica de Fundalatin desde su creación en 1978. En medio de dictaduras de la Seguridad Nacional de la Escuela de las Américas.

Pero también existe una perspectiva instrumental en una pretendida defensa de DDHH que deriva más en instrumento de justificación de intereses mezquinos que han servido de excusa pretendidamente jurídica para agresiones e invasiones a pueblos enteros.

De allí el esfuerzo de Refundación de la ONU que se trata de impulsar con propuestas como la del P. Miguel Descoto (Presidente de la Asamblea General de la ONU en 2010) Y Leonardo Boff. Pues se requiere actualizar ese organismo para los grandes problemas actuales. Y además democratizarla mundialmente. Como en las decisiones que se toman en el Consejo de Seguridad. Por el veto de los poderosos y no por el voto de los pueblos. No por expresión de “nosotros los pueblos del mundo” como se dice en la conformación de la ONU, sino como “nosotros los que tenemos las bombas más potentes”.

Esta depuración ética requiere también reforzar un aspecto fundamental: su credibilidad. De allí la expresión bíblica desde Jesús: La Verdad nos Hará Libres. Lamentablemente, con la defensa de los derechos humanos la verdad se oscurece por las manipulaciones mediáticas y la actitud interesada de quienes quieren distorsionarla en función de intereses mezquinos.

El Reclamo de las Organizaciones de Perspectiva Ética y Crítica en defensa de DDHH en Ginebra.

Precisamente este aspecto resulta crucial en el reclamo que formalmente entregaron las organizaciones que, con sede en Venezuela, desde una defensa ética y crítica de DDHH: Fundación Latinoamericana por los Derechos Humanos y el Desarrollo Social. FUNDALATIN. Comité de Víctimas de la Guarimba y el Golpe Continuo. Red Alternativa de DDHH SurDH. Centro Juvenil de DDHH. Red Nacional de DDHH REDNADDHH, Instituto de Desarrollo Humano y Economía Social IDHES y Consejo Nacional para la Defensa del Derecho Humano a la Salud, entregaron al Presidente del Comité de Derechos Humanos de la ONU (Ginebra. Suiza 29 y 30 de Junio 2015) sobre Derechos Civiles y Políticos, a fin de contribuir a esclarecer la verdad sobre los avances y problemas en la experiencia democrática inédita y creadora que vive Venezuela. Y enfrentar así las tendencias mediáticas y de diferente tipo distorsionadoras de la realidad.

FUNDALATIN tuvo una intensa experiencia, cuando se acusó al entonces presidente Chávez de haber sido responsable de las muertes que hubo en los sucesos del 11 de Abril de 2002, que pretendió justificar el golpe de estado. Luego de recuperada la constitución, el entonces Fiscal General Isaías Rodríguez, solicitó que el P. Vives, Presidente de FUNDALATIN, actuara como uno de los delegados especiales para las investigaciones de esos hechos. El informe emanado al respecto se tituló precisamente LA VERDAD NOS HARÁ LIBRES. Y pudo demostrar que hubo víctimas mortales no sólo del lado de la marcha de la oposición, sino también del lado de los defensores del gobierno. Y que varias trayectorias de balas venían desde edificios. Estos hechos y otras evidencias recopiladas después, pudieron esclarecer la verdad de operaciones violentas destinadas a incentivar una “confrontación entre hermanos”.

De allí la importancia de la solicitud hecha al Comité de la ONU. Pues sólo se le dio audiencia a voceros de unas organizaciones de Defensa de los Derechos Humanos. Y no se les permitió expresar sus informaciones y argumentos a las organizaciones firmantes. Lo cual representa una limitación en el equilibrio necesario para poder obtener esclarecer la verdad de lo sucedido.

En estas circunstancias, pasa algo parecido a lo sucedido en Abril de 2002. A la ONU llegan informaciones de que en las manifestaciones pacíficas de 2014, el estado arremetió con violencia y causó la muerte de más de 40 personas inocentes.

Sin embargo, mucho se aclararía si se toma en cuenta que entre las víctimas mortales están funcionarios policiales y personas que fallecieron degolladas al transitar en moto, a causa de cables colocados al nivel de la garganta.

Y también que, si bien existen abusos de funcionarios, estos no se esconden sino que el Estado Venezolano intenta corregirlos. Varios de esos funcionarios están presos y condenados por la vía judicial.

Mucho se debe corregir y avanzar para cambiar una cultura represiva de años. Los intentos actuales de corrección deben ser apoyados tanto por la sociedad como por el estado y los organismos

internacionales. Pero corrigiendo con base a la verdad y no a la manipulación de los hechos para pescar en río revuelto, fuera de los cauces de una constitución que es considerada internacionalmente como garante de los derechos humanos.

Quienes pretenden hacer eso, también requieren ser juzgados, con pleno respeto a sus derechos. Como se hace actualmente con los casos más difundidos.

En este tiempo en el cual se buscan mejoras a nivel mundial en medio de la crisis humana contra la gente y contra la Madre Tierra, la solicitud hecha al Comité de Derechos Humanos de la ONU, en el sentido de revisar sus métodos de trabajo en su diálogo con las organizaciones de la sociedad, es un reclamo imprescindible en función de la transformación necesaria hacia unas relaciones con perspectiva ética en la defensa de los derechos humanos y los de la Madre Tierra.

Por Fundalatin. Hna Eugenia Russian; Por IDHES Guido Zulueta